



**Berta Elena Vidal de Battini \***  
(República Argentina)

## **El zorro y el tigre (San Luis)**

Éste era un tigre y si había hecho amigo con un zorro. Andaban ambulantes los dos, andando. Andaban con un lacito. Y le dice el tigre:

-Bueno, amigo zorro, me va a servir. Te gua conchabar para que mi avisés adonde viene un animal pa que carniemos, pa que comamos.

-¡Cómo no!, tío tigre.

-Andá asomate a aquella loma, ve si viene alguna hacienda. Y la clase de hacienda que venga a la aguada acá, acá la voy a enlazar y la vamos a carniar.

Ya 'taba el zorro en la lomita.

-Allá viene una majada 'e cabras. Viene un animal gordo, tío tigre.

-¡Bah!... No me gusta. ¡Qué voy a comer carne con pelo!

-Allá viene una majada di ovejas. Viene un animal gordo y lindo, capón parece.

-¡Ah!... ¡Dejate! ¡'Tate tranquilo! ¡No, yo no como carne con lana!

-Viene una vaca gorda y una tropilla 'e vacas.

-Yo no quiero carne con aspas.

-Viene una manada 'e yeguas, tío tigre. Viene un padrillo adelante.

-Escondete zorrito, ése me gusta.

Bueno... Se escondió el tigre con su lacito armado. Bajó el potro. Al lado 'tá tomando agua. Pegó el salto, lu enlazó y lo mató.

Comenzó a carnialo. ¡Gordo! Y éste comenzó a comer él no más, y sacaba las presas que quería y las colgaba, y al zorro no lo convidaba con nada, con nada. Y ya se moría di hambre.

-Deme la pajarilla.

-Nooco. Es para tu tía tigra.

-Deme el corazón, el hígado, los bofes.

El caso es que no le daba nada. Y por áhi dice:

-Güe... deme la vejiga siquiera, que me muero di hambre.

-Güeno, tomala. ¡Qué va hacer con la vejiga!

Agarró la vejiga y la sopló, buscó un poco di abejones qui había por áhi, juancoiros, la llenó di abejones, y subió arriba de un monte.

-Áhi 'taban el bramido, los abejones, en la vejiga.

-¿Qué es lo qui hay? -dice el tigre que 'taba comiendo-. ¿Qué ruido es ése?

-¡Usté sabe!, viene una cuadrilla. Viene mucha gente armada, debe ser policía. Policía y perros también vienen.

-¡A la pucha! ¿Cierto?

-¡Cierto!, señor.

Y él óiba el tropel. Ese ruido, bramíu, que venía.



-Se mi ha ido, señor.

Y agarró y lo comió a él.

Y lo siguió puel rastro día y medio. Ya no durmió esa noche, el zorro.

'Taba muerto 'e sueño. Si había dormido a la oría di una laguna. Áhi lu halló el tigre. Ahí lo cachó, áhi no más.

-¡Te voy a comer! ¡Tantas picardías que mi hais hecho! ¡Acá no te vas a salvá ya!

Ya lu iba a comer no más.

-Y esperesé, tío tigre, no me coma todavía. Comamos una mitá de queso que 'stá en el agua y yo no la puedo sacar. Y di áhi me come. Y yo, como soy tan brazos cortos, no la puedo sacar. Usté es más bracitos largos. Así que yo lo voy a tener de la cola u di una pata para que la alcance.

-Güeno -dice.

Y se estiró en el remanso. Si arremangó no más, el tigre.

-Yo lo voy a tener di una pata -dice el zorro.

Y áhi de modo que era la luna, po. La luna, que 'taba áhi y el tipo le decía qu' era un queso. ¡Cuándo l' iba alcanzar!

Ya cuando iba muy abajo el tigre, ya lo pechó del anca. ¡Adiós! ¡Al remanso! Y se las echó, el amigo zorro. ¡Patitas pa cuando son si no son para ahora! ¡No hay nada qui hacer!

Y bueno... Y lo siguió puel rastro, el tigre otra vez. Y... lu halló en el medio de unos bosques. Y lu agarró.

-Bueno -le dice-. Ahora ya no te vas a salvar. Ya van dos picardías grandes. Ahora ya no te vas a salvar. ¡Te como, te como y te como!

-Bueno, muy bien, señor, ¿pero sabe que tengo una gaína, recién degollada?

La gaína 'ta sin cocinar porque no tengo juego. ¿Pórque no mi hace una gauchada? Vaya y traiga el jueguito que se ve allá, en aquella casa, y... mientras yo vaya preparando l' olla, acá vamos hacer juego, pa que comamos la cazuela, y di áhi me come.

Pucha, el tigre también tenía hambre, y ya le gustó el partido. Ya se jue. Era el sol que venía saliendo. Ya se jue el tigre. ¡Cuándo iba llegar, no! Ya hizo juego. Cocinó la gallina en una cacerola y se subió arriba di un monte. Comió la gallina y se subió con l' agua caliente que tenía la sopa de la gallina.

Y ya venía el tigre:

-¿Y el juego? ¿Y el fósforo?

-Yo tenía un foforito acá. Qui ha sido de gusto el viaje que hizo.

Y ya le dijo:

-Pase, venga, comamos acá la cazuela. Subasé arriba. Pero así, de cabeza no puede. Con l' anca primero subasé. Así es fácil subirse -porque el tigre no puede subir, no tiene coyonturas, pero que con l' anca iba andar bien, decía el zorro.

Y empezó a subir el tigre. Ya cuando iba cerquita, le vació l' olla caliente, en las verijas, en l'anca. ¡Qué diablo, si asó! Se revolcaba el pobre tigre. Lo quemó íntegro.

Se bajó el zorro y se las echó.

Y bueno... Lu halló otra vez. No si ande lu halló... En los pajonales, el tigre. Ya lu halló y lo comió no más, ya. No hubo caso. Vivo lo tragó, entero. Y 'taba vivo, adentro.

-¡Y cómo salgo! -dice-. Si salgo por la boca, me va volver a comer, si

salgo por la nariz, me va oler, si salgo por los ojos me va a ver, si salgo por el... mariolo, me va miar; si salgo por el trasero, me va cagar, y... nu hay forma 'e salir...

Por áhi piensa y dice:

-Cierto que tengo una cortitapluma que me dio la tía tigre.

Sacó la cortapluma y hizo esto no más, y le partió la panza. Salió. Cuerió al tigre y hizo carona, hizo bozal, que bastos, qué sé yo, lazos, y salió por áhi a andar, por áhi... Encontró una tropilla 'e guanacos. Ya s'enlazó uno tamén. Y le dice:

-Vení, guanaquito, vení para ensillarte.

-No, que te voy a golpiar.

-No, ¡qué vas a golpiar!

Lo ensilló y lo subió.

-No te vas a poner espuelas.

-Pero si no hay peligro siendo tan chico. No tengo espuelas.

-No te vas a poner espuelas porque te voy a golpiar.

Ya lo subió no más. Lo quiso amansar y le arrimó las espuelas.

Áhi no más lo voltió.

-¡Oh, me bajé a orinar! ¡Vení, parate, parate!

Bueno, al fin lo consiguió otra vez. Ya lu amansó.

Y había una pialada grandísima. Devisa un corral lleno de yeguas. Con lazo y qué se yo, iba a caballo en el guanaco. Andaba orillando, con gana 'e pialar él. Miraba a ver si nu había perros.

Al fin sale un pión de los qui andaban en el corral, áhi.

-¡Venga, don Juancho, venga! ¡Venga, echese unos pialcitos! -a ver si lo podían agarrar con los perros.

Entró. Saltó por encima del cerco no más del corral, en el guanaco, y comenzó a pialar.

-¡Cómo sabe pialar de lindo don Juan!

Cada tiro qui hacía echaba al suelo un potro. Por áhi alcanza a ver que iban entrando con perros. ¡A la mierda! Y el lazo armau, saltó el corral y se jue... No lu iban a alcanzar. ¡Se golpiaba la boca! Pórque ya no vienen los perros di atrás, y encara un hormiguero, y el guanaco de pícaro se da güelta. Llegan los perros y lu hacen tira. Y se jue el guanaco. A lo mejor anda por acá, yo no sé. ¿No lu has visto, vos, Ernesto ?

*Gregorio Garro, 80 años. La Mesilla. La Mesilla del Cura. San Martín. San Luis, 1968.*

*Es el gran narrador de la región. Pequeño propietario de la altiplanicie de la Mesilla, en donde sólo es posible la vida pastoril.*

\* Extraída de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

**En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.**

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

editorial del cardo